

Hacienda estudia reestructurar la deuda regional

Últimas soluciones para las cargas ya acumuladas y las que se van a generar

J. SÉRVULO GONZÁLEZ
Madrid

El Ministerio de Hacienda trabaja en un plan para reducir la pesada carga que supone la deuda pública en los presupuestos de las comunidades autónomas. La idea, según fuentes del departamento que dirige Cristóbal Montoro, pasa por reestructurar la deuda regional.

En los próximos días los responsables económicos del Gobierno se reunirán para perfilar los detalles del plan. Además, está previsto que la próxima semana Hacienda convoque un Consejo de Política Fiscal y Financiera (CPFFF) —el órgano de interlocución del Ejecutivo con los responsables de finanzas autonómicas— para ofrecer a los barones regio-

Economía se opone radicalmente a una quita del pasivo autonómico

nales las soluciones definitivas que afectarán tanto a la deuda ya acumulada como a la que se emitirá a partir de ahora.

Entre ellas, Hacienda estudia establecer un mecanismo para mutualizar el nuevo endeudamiento. De esta forma, se recuperaría el plan de principios de legislatura de emitir *hispanobonos*, una emisión conjunta de la deu-

da de las comunidades por parte del Tesoro para que se puedan beneficiar de las condiciones favorables que obtiene actualmente el instituto emisor en los mercados.

Fuentes del Ministerio de Hacienda explican que se ha abierto una nueva etapa por la situación económica y política. Destacan el buen momento que viven los mercados —el coste medio de la deuda emitida por el Tesoro está en mínimos de los últimos 150 años— y las perspectivas tras el anunciado plan de Draghi para comenzar a comprar deuda pública, y esperan que el clima se prolongue. Por eso, se plantean una batería de medidas para quitar la *grasa* —en forma de deuda y costes financieros— que tiene anquilosada a las comunidades. Esto afectará al calendario de vencimientos y a la carga de intereses que tienen que pagar los Ejecutivos regionales por su deuda.

Las autonomías han aumentado su deuda en algo más de 86.000 millones de euros en los últimos tres años hasta situarla en los 232.000 millones, que equivalen al 22% del PIB. La mayor parte de este aumento corresponde a las inyecciones de liquidez del Estado a través de los fondos del Plan de Pago a Proveedores y del Fondo de Liquidez Autonómica (FLA).

En el Ejecutivo observan con preocupación este nivel de endeudamiento y admiten que perjudica el saneamiento de las cuentas regionales. Por eso preparan una

La deuda de las comunidades

Septiembre de 2014.
en millones de euros

	Total	Letras y bonos	Préstamos de Instituciones financieras	Otros préstamos	Fondo de Liquidez Autonómico	Fondo de financiación de pagos a proveedores	Asociaciones público-privadas
Cataluña	63.075	11.084	12.529	6.690	23.952	6.489	2.332
Com. Valenciana	35.892	4.376	7.339	4.705	11.503	7.436	533
Andalucía	27.654	4.670	5.514	2.383	10.218	4.869	-
Madrid	25.063	14.147	5.258	3.527	-	1.307	824
Castilla-La Mancha	12.488	1.550	2.677	1.328	3.007	3.926	-
Galicia	9.816	5.600	2.555	1.173	-	-	408
Castilla y León	5.470	2.811	4.046	1.929	-	376	307
País Vasco	9.123	3.993	2.949	2.182	-	-	-
Baleares	7.597	885	2.744	440	2.160	1.316	52
Murcia	6.673	458	1.512	833	2.111	1.758	-
Aragón	5.999	3.319	1.704	891	-	84	1
Canarias	5.726	1.305	1.737	130	2.246	308	-
Asturias	3.425	-	1.582	826	783	236	-
Navarra	3.327	2.013	590	400	-	-	324
Extremadura	2.960	582	1.711	504	-	164	-
Cantabria	2.393	45	1.106	304	621	316	-
La Rioja	1.329	309	790	230	-	-	-
España	232.009	57.226	56.343	28.473	56.601	28.584	4.782

Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

Un plan para reducir la factura sanitaria

En el Ministerio de Hacienda admiten que las comunidades están volviendo a generar una bofa con la deuda sanitaria. El gasto en Sanidad es el más importante de los presupuestos autonómicos. Y en esta partida destaca el coste de los fármacos. Hacienda prevé crear un fondo para que las autonomías puedan liquidar esta deuda y consigan rebajar el periodo medio de pago

dentro de los límites legales (30 días). Al tiempo, participa en un grupo interministerial para reducir la factura sanitaria sin tener que aplicar nuevos recortes. Los técnicos del ministerio están recopilando posibles soluciones para mejorar la gestión y conseguir ahorros. Entre las propuestas destaca la centralización de las *leasing* de maquinaria sanitaria, entre otros.

reestructuración de la deuda autonómica. En Hacienda pretenden diseñar un instrumento que "ponga algunos contadores a cero". Y no descartan ninguna posibilidad. Incluyendo la quita de una parte de la deuda de las comunidades, como adelantó ayer *La Vanguardia*. Esta fórmula consistiría en que el Estado se anotase una parte de lo que ha aporta-

do al Plan de Pago a Proveedores y al FLA, librando de esta pesada carga a las comunidades. Pero en el Ministerio de Economía descartan radicalmente cualquier quita. El ministro Luis de Guindos se opone férreamente a esta fórmula. Y una de las propuestas pasaría por cancelar deuda autonómica suscrita con inversores o entidades financieras con condicio-

nes más caras por nueva deuda estatal más ventajosa. Se ampliarían los plazos de pago y se reducirían los intereses. No obstante, aún no hay nada decidido. En Hacienda recuerdan que cualquier ayuda se haría a cambio de compromisos para avanzar en el ajuste de los presupuestos regionales.

Otra de las medidas que está sobre la mesa de Montoro es la del *FLA* bueno. Sería una línea de crédito para aquellas comunidades que tienen más saneadas sus cuentas. Hacienda quiere trasladar las buenas condiciones del Tesoro a todas las comunidades.

Tras ofrecer en verano nuevas facilidades financieras a los territorios más rezagados en reducir sus números rojos —les rebajó el interés de los préstamos concedidos y les amplió el plazo de devolución—, ahora quiere extenderlas a las comunidades más cumplidoras. Galicia, por ejemplo, ya ha anunciado que se sumaría a esta nueva vía de financiación estatal.

Recuperación inclusiva o no

JOAQUÍN ESTEFANÍA



A desvelar de forma crítica las trampas del pensamiento positivo dedica su ensayo *(Sólo) o muere*, editorial Turner) la incisiva ensayista estadounidense Barbara Ehrenreich. En él cuenta, por ejemplo, los seminarios y sesiones de motivación que se brindan a los parados, en los que se les aconseja que huyan de la negatividad y opten por un enfoque animoso y hasta agradecido por la crisis que estamos pasando. "¡Saldremos fortalecidos de ella!", se les decía en esas reuniones y mítines. Había gente a la que habían echado del trabajo, que iba sin frenos hacia la pobreza y la exclusión, a la que se le animaba a ver su situación como una "oportunidad". El pensamiento positivo hace gala del no hay bien que por mal no venga.

En sus últimas intervenciones Rajoy hace como si se esforzase en buscar la

equidistancia entre tanto cenizo que creen que los aspectos de fondo, estructurales, no han cambiado en la economía, y los enfáticos compañeros de viaje que piensan que entre los tres premios mayores de la lotería —la caída del precio del petróleo, el tipo de cambio del euro, las próximas medidas de estímulo del Banco Central Europeo— y las "reformas estructurales" decretadas con tanto sacrificio, llegan tiempos de buena ventura para los españoles. Pero sus esfuerzos son retóricos, puesto que el presidente de Gobierno se encuentra claramente entre los segundos cuando dice, ya en plena campaña electoral, que "en muchos aspectos la crisis es cosa del pasado y estas navidades van a ser las primeras de la recuperación".

Es fácil que compartieran sus palabras las decenas de empresarios que le escuchaban en la sede de Telefónica. Probablemente ninguno de ellos cobre menos de uno o dos millones de euros al año (por encontrar un mínimo común denominador muy conservador), y sus sociedades son algunas de las que más se han beneficiado de la reforma estrella del PP, la laboral. En este caso, el medio sí ha sido el mensaje. Como decía el novelista Upton Sinclair "es difícil que alguien entienda algo, cuando su salario depende de no entender".

Más complicado es que el presidente se haga entender entre los principales paganos de la devastación. El problema diferencial de nuestro país es la evolución de su mercado laboral. Si a la tasa de paro de casi el 24% de la población activa se le unen los empleados temporales (un 24,6%) y los que trabajan a tiempo parcial (15%), sale un porcentaje pavoroso de ciudadanos inseguros o precarios (aunque se solapan algunos temporales y parciales).

Los derechos laborales reducidos o eliminados son seguros. Las promesas, no

De los primeros, 1,78 millones de hogares tienen a todos sus miembros fuera del mercado de trabajo; 2,74 millones son parados de larga duración; y la tasa de cobertura del seguro de desempleo es sólo del 57,3% del total, y descendiendo con rapidez. A ello hay que añadir la devaluación salarial del resto de la población ocupada.

Para todos ellos, la flexibilidad de las reformas laborales, necesaria o no, ha significado sistemáticamente su inseguridad

como precio a pagar para que en el radiante porvenir crezca la inversión y los puestos de trabajo. Reducir derechos de los trabajadores establecidos prometiendo trabajo a quien no lo tiene: lo que se elimina es seguro; lo que se promete, no. Esta es la experiencia de la reforma laboral en vigor. A medida que avanzaban los problemas, los dirigentes políticos y muchas empresas se apuntaban a la flexibilidad de las relaciones laborales como gran panacea, al tiempo que se multiplicaba la cantidad de gente en puestos de trabajo cada vez más inseguros y mal pagados. Al extenderse el empleo flexible se incrementaban las desigualdades.

Salir de la crisis significa cambiar estas tendencias y amortiguar sensiblemente los porcentajes citados. La recuperación tiene que ser inclusiva o generará aún más indignación (un 85% de los ciudadanos no confía en Rajoy, según el Centro de Investigaciones Sociológicas). Si no es así, las palabras del presidente de Gobierno se asimilarán de modo mecánico al pensamiento positivo que denuncia Ehrenreich: "¿Las perdido tu trabajo? ¿Qué gran oportunidad de cambiar de trayectoria!". "¿Tienes una grave enfermedad? ¿Quizá a partir de hoy disfrutes de tu vida como nunca (...) y sobre todo, no dejes de sonreír, dar las gracias y sentirte lleno de optimismo".